

I Congreso Estatal sobre identidad de género y homosexualidades

Adopción homoparental

Ana López Domínguez

Psicóloga de los equipos Psicosociales de Valoración para la Adopción de Valencia

I.

El Congreso se realizó en el mes de octubre en Cáceres. El mismo estuvo organizado por la Junta de Extremadura, la Universidad de Extremadura y la Fundación Triángulo. El objetivo del mismo fue analizar las posibilidades y los retos que se abren con la realidad de que parejas compuestas por adultos del mismo sexo puedan adoptar.

En el acto inaugural se expuso que hasta la fecha las personas homosexuales solo accedían a la adopción individualmente y sin revelar su condición y se quiso aclarar que lo que la nueva ley introduce es que las personas homosexuales puedan adoptar reconociéndose su situación dentro de un marco legal como matrimonio en adopción nacional. Lo que no hay que perder de vista es que hay que velar por el interés del menor que es quien tiene derecho a tener una familia y no los adultos a tener un hijo.

El Congreso tuvo muchas intervenciones, empezando por una revisión de la nueva normativa legal referente a familias homoparentales a cargo de Pilar Blanco-Morales. Después hubo un Simposio: “¿familias homoparentales?” en el que intervino Josune Aguinaga que analizó las estructuras familiares que han ido cambiando como consecuencia de los cambios sociales (la incorporación de la mujer al mercado laboral, familias monoparentales, familias reconstituidas etc.) lo cual ha hecho que se diversifiquen las estructuras familiares y la variabilidad de posibles relaciones familiares.

Con todos estos cambios hay que tener en cuenta que hay parejas homosexuales que ya tienen hijos biológicos, es decir el deseo existe y lo que se reivindica es la adopción como vía a la paternidad/maternidad. Por ello plantea que las relaciones familiares del futuro se pueden sustentar en un modelo básico de ayuda mutua bien equilibrado y un tipo de ética, racional, laica y republicana, capaz de ayudar a las familias a adaptarse a las nuevas situaciones sociales. A continuación intervino Félix López quien sostuvo que una persona homosexual puede ser una adecuada figura de apego que es un rol esencial en la relación cuidador-niño y una de las claves en el desarrollo psicológico. Un niño necesita un adulto eficaz, incondicional y amoroso, que le deje salir de la familia y crear sus redes sociales. La homosexualidad no se hereda y no hay una mayor incidencia en la adquisición de la identidad sexual ni en la identidad de género por parte de los hijos de homosexuales. Hay que tener en cuenta de cara a la valoración de idoneidad (estudio psicosocial imprescindible para adoptar) que las personas homosexuales tienen mayor probabilidad de mantener heridas emocionales y sociales abiertas y una mayor dificultad de colaboración por parte de la familia extensa, escuela, comunidad, red social e iglesia. Y en cuanto a los niños pueden tener dificultades para elaborar un modelo familiar diverso, minoritario y debatido por lo que hay que ofrecer ayudas específicas y prevenir ese tipo de problemas, lo cual sería muy fácil

sin la irracionalidad de la gente. Y la última ponencia de ese simposio corrió a cargo de Emilce Dio Bleichmar quien habló sobre la construcción de la identidad del menor en la familia homoparental, un tema que es motivo de gran preocupación en los técnicos que trabajan en adopción. Señaló que este tema no está exento de ideología, en la medida en que genera mayor recelo que la identidad de un menor que crece en el seno de una familia monoparental, pues llevamos una historia dilatada de niños que se han criado exclusivamente con su madre o incluso sin un solo referente parental directo (huérfanos o institucionalizados). Su contribución se centró en los procesos subyacentes al mecanismo de identificación del niño que se cría en una familia homoparental y la necesidad que tiene de desarrollar capacidades y recursos para enfrentar sus diferencias respecto a otras familias. En el proceso de identificación destacó no sólo la importancia de que éste se desarrolle de manera adecuada, sino y sobretodo (y esto es en lo que hizo mayor incapié) lo que considera el eje central de este proceso: la asignación parental. Es decir, la identidad se asienta no sólo en la identificación del niño con su referente materno o paterno y la relación que mantiene con éste, sino también en la asignación que el padre o la madre le hace; por tanto el proceso de construcción de la identidad va más allá de la identificación con el modelo materno o paterno. En la familia homoparental hay una limitación de modelos y nos socializamos por identificación, buscando activamente ser como los adultos significativos de nuestro entorno. También resaltó la importancia del deseo de la paternidad, la transparencia en los orígenes y que las personas que quieren ser padres-madres fuesen adultos con capacidades para la parentalización (regulación de la ansiedad, apego y vínculo, placer del contacto, satisfacción con el pro-

pio cuerpo, etc.) El segundo Simposio fue: “Homoparentalidad y Sociedad” en el que intervinieron Beatriz Gimeno, Javier Ugarte, Jose Luis Pedreira y Emilio de Benito que hicieron énfasis en la importancia de la nueva ley y del reconocimiento de los derechos que conlleva para los hijos que son y viven en familias homoparentales y del tratamiento que se ha hecho en los medios de comunicación.

II.

Por la tarde se centraron en los aspectos más concretos de la adopción. Jesús Palacios trató los mitos relativos a la adopción, sus peculiaridades, sus retos y necesidades. España es el país que más adopta si se pone en proporción a Estados Unidos y no por solidaridad pues en adopción nacional hay muchos niños en situación de adoptabilidad con necesidades especiales. Señaló las diferencias existentes entre la paternidad adoptiva y la biológica, pues la adopción conlleva una historia diferente con un peso y un proceso de desarrollo específico, no basta con el amor, aunque sea fundamental. Realmente sobre el pasado de los menores se sabe poco pero su abandono afecta a su desarrollo físico y psicológico pudiendo llegar al retraso mental por la institucionalización. Lo que se ha comprobado en sus investigaciones es que los menores se sienten inseguros emocionalmente y no baja esa inseguridad a pesar de que aumente la seguridad emocional con sus padres pues las experiencias difíciles del pasado compiten con las del presente. Los niños adoptados tienen necesidades especiales de atención, sobretodo para facilitar que entiendan y asimilen su condición de adoptados y para ello es necesario abordar el tema de forma abierta. Los adultos que vayan a adoptar tienen que estar preparados para responder a retos y disponer de apoyos que les ayuden en su compleja tarea. Además,

si esos adultos son personas homosexuales se considera crucial que hayan integrado su homosexualidad y que dispongan de estrategias para prevenir posibles reacciones homófobas. A continuación intervino Stephen Hicks en un taller dirigido únicamente para profesionales en el que plantearon los sesgos que pueden tener los valoradores de idoneidad y cómo influyen en el proceso de valoración. Nos presentó su manual en el que se postula que hay que tratar temas concretos de la homosexualidad además de los criterios habituales de valoración pero no centrarse exclusivamente en la sexualidad. Algunos de los puntos importantes que destacó fueron: lo que piensa la persona sobre su sexualidad e identidad sexual, la dimensión social ¿en qué medida es pública? ¿cómo afrontarán las cosas con las familias biológicas, la escuela, ...?, en qué medida se sienten afectados por la homofobia, el heterosexismo y las relaciones y apoyos que tienen en la actualidad.

III.

El último día intervino María del Mar González quien presentó los datos de la investigación que realizó con veintiocho familias de las cuales dieciocho tenían hijos de uniones heterosexuales anteriores; en cinco casos los hijos/as procedían de inseminación artificial y en los otros cinco eran adoptados. Entre los resultados obtuvieron que los padres y madres presentaban un perfil psicológico sano y ajustado. Parecen presentar capacidades educativas adecuadas y dinámicas familiares saludables. Tienen redes sociales amplias y variadas, los niños tienen vidas estables y normales y los mayores de edad un perfil psicológico ajustado. Entre los puntos fuertes de estas familias estaba el desarrollo de roles de género igualitarios, educación en la tolerancia y el abordaje de la orientación sexual de sus hijos/as desde la libertad. Entre los

puntos potencialmente débiles estaban los procesos de integración de la identidad homosexual de los propios progenitores o las posibles reacciones homófobas de su entorno, así como el modo en que gestionan con sus hijos/as estrategias para prevenirlas o enfrentarlas. En el último Simposio: “Elementos clave en el proceso de adopción”, la primera en exponer fue Sonia Soriano quien resaltó la importancia de la asunción de la identidad homosexual por cada uno de los miembros de la pareja como elemento clave para la valoración de la idoneidad y piensa que es urgente trabajar y formar a los profesionales para evitar la discriminación pues hay aspectos que deben analizarse de manera específica, conociéndolo y analizándolo adecuadamente. Para ello plantea que es de utilidad conocer indicadores cognoscitivos, afectivos y conductuales que definen la secuencia de desarrollo de la identidad homosexual. En segundo lugar intervino Ma Jesús Fuentes quien planteó la conveniencia de preparar a los niños y niñas para la adopción homoparental, en principio para la adopción como a todos los demás (que entienda que se separa definitivamente de su familia biológica, ayudarle a conocer su historia y a desarrollar su identidad, que conozca el significado de la adopción y las consecuencias que tendrá en su vida, así como facilitar al niño la transición y adaptación a la familia adoptiva) y además se debe atender a las características específicas, es decir, fomentar en los niños la tolerancia a la diferencia, promover la aceptación de los distintos tipos de familias, enseñarles estrategias de afrontamiento ante las posibles situaciones de discriminación social. Sobretodo, preparar a los niños para que no tengan una actitud de ocultamiento de su situación familiar para que encuentren un equilibrio entre defensa de la privacidad y ocultamiento por temor al rechazo. Y por último intervino David

Brodzinsky quien planteó la necesidad de apoyo después de la adopción. Destacó que algunos de los temas clave para analizar son el establecimiento de relaciones de apego, la comunicación, la creación de un entorno comunicativo en el interior de la familia, la necesidad de ayudar a los niños a hacer frente a sus sentimientos de pérdida, así como del desarrollo de una autoestima positiva y un buen logro de su identidad. Planteó algunos mitos relacionados con la homosexualidad pues no tienen más perturbaciones emocionales que los heterosexuales, el abuso sexual no es más frecuente, no presentan déficits en sus conocimientos y destrezas como padres, cooperan como pareja al menos tanto como los heterosexuales, los niños crecidos en familias homosexuales no presentan más problemas emocionales, sufren burlas homófobas pero eso no hace que en ellos haya más desajuste psicológico, muestran estereotipos menos rígidos, no tienen mayor incidencia de homosexualidad, y no hay diferencias significativas entre padres homosexuales y heterosexuales ni entre hijos de unos y otros.

IV.

La conferencia de clausura corrió a cargo de David Brodzinsky quien presentó datos sobre un estudio realizado en Estados Unidos pues son muchas las agencias que admiten la posibilidad de adoptar influyendo la orientación religiosa para aceptar o no tal posibilidad. La adopción por homosexuales plantea una serie de necesidades de intervención profesional y algunas de ellas son de preparación y otras de post-adopción, pero él plantea la necesidad de ayudar a los profesionales a tomar conciencia sobre los propios sentimientos y actitudes ante la homosexualidad, formar sobre lo que se sabe de la homoparentalidad y su influencia sobre los niños, ayudar a los profesionales a ser más abiertos y tener más sensibilidad al

abordar la temática de la homosexualidad en el proceso de adopción y crear servicios post-adoptivos para atender las necesidades que surjan. Además, hay que tener en cuenta si han hecho pública su homosexualidad, el apoyo que tienen con respecto a su homosexualidad y con respecto a la adopción, si lo van a adoptar las dos personas, cómo y cuándo van a abordar su orientación sexual con el niño y cómo le van a ayudar ante el hecho de sentirse diferente y para afrontar las bromas o el rechazo por la homosexualidad de sus padres o madres.

En general, todo el mundo coincidió en la importancia de que se realizara el congreso ya que hacen falta más congresos de este tipo para atender a las nuevas realidades que van surgiendo así como para formar a las personas interesadas en este tema y a las directamente implicadas en ello. Se tiene que seguir trabajando para profundizar en este tema (este ha sido el primer congreso sobre adopción homoparental), tener una mayor experiencia social y tener investigaciones con muestras relevantes pues en la actualidad el apoyo social es restringido para las familias homoparentales. En la valoración psicosocial de las personas homosexuales que solicitan una adopción hay que atender de forma especial al manejo de la diferencia, a la transmisión de referencias sobre roles de género (especialmente sobre el género ausente), a su propia construcción de la identidad y de su vida emocional, y a sus recursos personales para hacer una valoración de forma completa (a los heterosexuales también) a la persona que quiere adoptar. Hay que tener en cuenta que los menores susceptibles de ser adoptados tienen necesidades emocionales especiales (entre muchas otras) y se ha de buscar una familia para un niño y no al contrario, puesto que con la adopción se debe proteger prioritariamente el interés del menor pues es un derecho del niño.